

Centenario de Teresa de Ávila.

Las formas del alma

CHUS TUDELILLA 08/11/2015

La conmemoración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús (1515-1582) es motivo de la organización de diferentes actos, como la exposición que se presenta en la sala Juana Francés del Ayuntamiento de Zaragoza. Susana Blas, comisaria del proyecto, señala en su texto de presentación haber encontrado en la escritura de Teresa de Ávila a la mejor compañera de un viaje hacia las posibles "formas del alma". La lectura de sus escritos ha suscitado en ella, confiesa, una intensa corriente de emotividad en determinados momentos de su vida hasta el punto de hacer suyas las reflexiones de la santa. La búsqueda de espiritualidad frente a la versión mecanicista del mundo animó a Susana Blas a buscar la compañía de artistas con el firme propósito de dar respuesta a las incertidumbres cotidianas mediante la escritura visual de un diario de viaje en el que las metáforas pudieran alcanzar lo inefable. ¿Dónde queda el poder de la embriaguez celestial que tanto interesaba a Teresa?, llega a preguntarse Susana Blas. Es entonces cuando recurre a la obra de una serie de artistas de quienes considera que la espiritualidad es asunto central en su trabajo. El encargo es complicado pues, no en vano, se trata de abordar el concepto de alma desde la emoción y la práctica artística. A los autores ha correspondido la selección de las obras así como establecer un diálogo escrito con los fragmentos de las obras de Teresa de Ávila, a propuesta de Susana Blas. Según creo entender.

Un proyecto ciertamente complejo. No todas las obras encajan en el propósito de la comisaria. Las metáforas no siempre salvan; quizás por ello Susana Blas recurre a la autoridad teórica de Carmen Martín Gaité y Julia Kristeva en su urgencia por interpretar el simbolismo de determinados elementos que aparecen en la obra de Teresa de Ávila. La soledad metafísica de los personajes pintados por Chechu Álava, los fragmentos de vida de María Bueno, las escenografías rituales de Soledad Córdoba, el derrumbe premonitorio de Antonio Fernández Alvira, las visiones de una naturaleza misteriosa de Santiago Lara, el continuo reconstruir de Paula Noya, los enigmas de Mireya Martín Larumbe, la ausencia relacional de Vicky Méndiz, el éxtasis de Mapi Rivera, la magia de José Luis Serzo, el oscuro imperfecto de Suso33, el amor sagrado de Marina Vargas, y la permanencia de la sombra en la obra de Juan Zamora, construyen el itinerario de este bosque interior por las formas del alma.

Rafael Argullol define el alma en Breviario de la aurora. El alma, dice, son las preguntas que tendrá que responder el cuerpo. En su libro autobiográfico *Vida*, Santa Teresa de Jesús escribió: "Nosotros no somos ángeles, sino tenemos cuerpo. Queremos hacer ángeles estando en la tierra, y tan en la tierra como yo estaba, es desatino...".

ECE Arte DOMINGO 8 DE NOVIEMBRE DEL 2015 el Periódico 59

La exposición de la semana POR OUS BUELLA

►► Teresa de Ávila inspira la obra de varias autoras, que reflejan de forma diferente a la santa.

Centenario de Teresa de Ávila. Las formas del alma

El bosque interior. Las formas del alma
Sala Juana Placido
Hasta el 27 de noviembre

La conmemoración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús (1515-1582) es motivo de la organización de diferentes actos, como la exposición que se presenta en la sala Juana Placido del Ayuntamiento de Zaragoza. Susana Blas, comisaria del proyecto, señala en su texto de presentación haber encontrado en la escritura de Teresa de Ávila a la mejor compañera de un viaje hacia las posibles «formas del alma». La lectura de sus escritos ha suscitado en ella, confiesa, una intensa corriente de emotividad en de-

terminados momentos de su vida hasta el punto de hacer suyas las reflexiones de la santa. La búsqueda de espiritualidad frente a la versión mecanicista del mundo animó a Susana Blas a buscar la compañía de artistas con el firme propósito de dar respuesta a las incertidumbres cotidianas mediante la escritura visual de un diario de viaje en el que las metáforas pudieran alcanzar lo inefable. ¿Dónde queda el poder de la embriaguez celestial que tanto interesaba a Teresa?, llega a preguntarse Susana Blas. Es entonces cuando recurre a la obra de una serie de artistas de quienes considera que la espiritualidad es asunto central en su trabajo. El encargo es complicado pues, no en vano, se trata de abordar el concepto de alma desde la emoción y la práctica artística. A los autores

ha correspondido la selección de las obras así como establecer un diálogo escrito con los fragmentos de las obras de Teresa de Ávila, a propuesta de Susana Blas. Según creo entender.

Un proyecto ciertamente complejo. No todas las obras encajan en el propósito de la comisaria. Las metáforas no siempre salvan; quizás por ello Susana Blas recurre a la autoridad teórica de Carmen Martín Gaité y Julia Kristeva en su urgencia por interpretar el simbolismo de determinados elementos que aparecen en la obra de Teresa de Ávila. La soledad metafísica de los personajes pintados por Chechu Álava, los fragmentos de vida de María Bueno, las escenografías rituales de Soledad Córdoba, el derrumbe premonitorio de Antonio Fernández Alvirra, las visiones de una naturaleza

misteriosa de Santiago Lara, el continuo reconstruir de Paula Noya, los enigmas de Mireya Martín Larumbe, la ausencia relacional de Vicky Méndiz, el éxtasis de Mapi Rivera, la magia de José Luis Serzo, el oscuro imperfecto de Suso33, el amor sagrado de Marina Vargas, y la permanencia de la sombra en la obra de Juan Zamora, construyen el itinerario de este bosque interior por las formas del alma.

Rafael Argullol define el alma en Breviario de la aurora. El alma, dice, son las preguntas que tendrá que responder el cuerpo. En su libro autobiográfico *Vida*, Santa Teresa de Jesús escribió: «Nosotros no somos ángeles, sino tenemos cuerpo. Queremos hacer ángeles estando en la tierra, y tan en la tierra como yo estaba, es desatino...».